

Santa Rosa, marzo 2 de 1986

Queridos Celia y Moisés:

Reciban un fuerte abrazo, tan grande como la disculpa que les debo por tanto tiempo de silencio. Sepan que a pesar de la ausencia de cartas o noticias Uds. son siempre motivo de recuerdos en esta familia y en todos los que los conocen.

Les escribo medio apurado pero con la promesa de unas líneas más extensas dentro de prontito.

El motivo es que acabo de editar mi primer libro de cuentos y quería hacerlos partícipes de mi alegría por esta circunstancia además de ~~manan~~ testimoniarles que a lo largo del proceso de escritura e impresión ustedes siempre estuvieron presentes.

Aquí estamos todos bien. Raquel acaba de realizar un curso de grabado en metal en el Museo de Arte de Brasil y ha venido muy emballada con el resultado obtenido. Nahuel ya ha pasado a cuarto año y se perfila como un muy buen dirigente estudiantil, mientras que Rayito y Lihué siguen alegrando nuestros días con su inocencia y alegría.

El Movimiento ha sufrido una serie de transformaciones debido a varios factores. Algunos compañeros ya no están y otros nuevos se han incorporado. En estos días estamos realizando un trabajo de análisis de la situación local y nacional de manera que podamos trabajar con mayor firmeza y convicción adaptándonos a la nueva realidad política del país y a las complejidades del tema que, sospecho, no solo nos tiene a nosotros preocupados. He preparado un trabajo que la semana anterior presenté a la consideración de la Mesa Ejecutiva para su estudio; cuando esté aprobado con las correcciones que se incorporen se los enviaré.

Quiero decirles que pese a todos los contratiempos aquí no claudicaremos. Y quiero decirles también que nada ni nadie nos detendrá.

Los queremos mucho, un gran abrazo.

